



Chile obtuvo 45,4 toneladas en 2025, el mejor resultado desde hace casi una década:

Producción de oro crece 27% en medio de resiliencia del metal como refugio financiero

CATALINA MUÑOZ-KAPPEL

La producción de oro en Chile llegó hasta 45,4 toneladas de metal fino en 2025, un alza de 27% respecto del año anterior, marcando el mayor volumen registrado desde 2016, cuando el país obtuvo 46,4 toneladas del metal, según Cochilco.

El incremento se vio impulsado principalmente por el aumento de producción en Salares Norte, un proyecto de la empresa sudafricana Gold Fields que a mediados de 2025 alcanzó niveles comerciales de producción luego de un período de aumento gradual en la obtención del metal. El año pasado, Salares Norte tuvo un rendimiento de 11,4 toneladas de oro, alrededor de ocho veces más que la producción del año anterior de 1,3 toneladas. Ahora la mina de Gold Fields es la faena más importante de oro en el país.

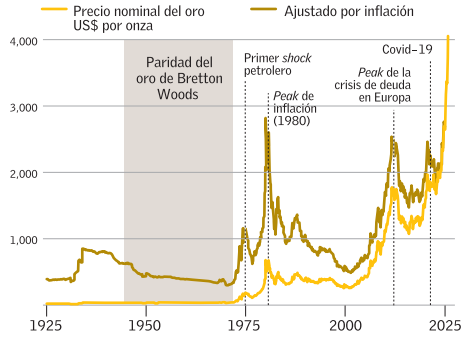
En 2024, el 68% del oro producido fue como un subproducto del cobre, y solo el 32% correspondió a faenas dedicadas a extraer el metal dorado. Sin embargo, con el alza de la productividad en Salares Norte, esta cifra comenzará a cambiar.

En este sentido, el director ejecutivo de la consultora Plusmining, Juan Carlos Guajardo, destaca el rol del metal en la actividad económica. “Su importancia radica, primero, en que aporta diversificación a una matriz minera altamente concentrada en cobre. Segundo, históricamente, cerca de tres cuartas partes del oro nacional provenían como subproducto de la minería cuprífera, lo que mejora la rentabilidad de esas operaciones. Sin embargo, esa estructura ha comenzado a equilibrarse con la entrada en operación de proyec-

No hay activo digital que aún pueda reemplazar al oro como protección ante la incertidumbre. El año pasado marcó una de las mayores alzas de las últimas décadas.

Evolución del oro en los últimos 100 años

El oro ha seguido la inflación, las crisis y los cambios de política, y su salto de 2025 marca el aumento más fuerte en décadas.



Fuente: Timothy Green (a través del Consejo Mundial del Oro), FMI, Oficina de Estadísticas Laborales de EE. UU. / Datos económicos de la Reserva Federal y Banco Mundial.

tos primarios como Salares Norte, el reinicio de La Coipa en 2022 y, desde enero de 2026, el inicio de producción de Fénix Gold de Rio2, que proyecta entre 60 y 70 mil onzas anuales en su primer año”, comenta.

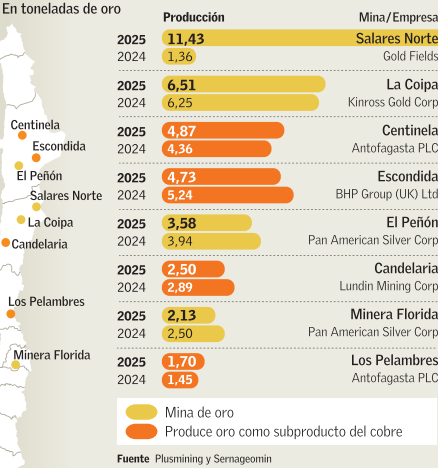
A estos proyectos se suman otras iniciativas *greenfield* consideradas en la cartera de inversión de Cochilco. Con una puesta en marcha esperada en 2030, se proyecta la iniciativa Ciclón Exploradora, de Eco Earth Minerals SpA, filial de Pampa Camarones. El proyecto obtuvo en diciembre del año pasado el visto

bueno a su Evaluación de Impacto Ambiental (EIA). Más adelante, Cochilco considera como potenciales la iniciativa Nueva Esperanza, de Kingsgate Consolidated, con una puesta en marcha en 2035, y el proyecto Lobo Marte, de Kinross Gold Corporation, que podría empezar su operación en 2036.

El rol del oro como refugio

El alza de producción del metal se da en un contexto en que el precio del oro ha registrado una

Las mayores faenas productoras de oro en Chile



de sus mayores alzas en las últimas décadas. En este escenario, el oro ha reforzado su rol como activo refugio en medio de tensiones geopolíticas, déficits fiscales y mayor desconfianza en las monedas tradicionales, lo que ha impulsado compras récord del metal por parte de bancos centrales, especialmente en economías emergentes, indica el Fondo Monetario Internacional (FMI).

“El oro adquiere una dimensión estratégica creciente en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas, fragmentación del comercio y un proceso de reconfiguración monetaria global. El aumento sostenido de compras de oro por parte de bancos centrales confirma su consolidación como activo de reserva. En ese escenario, contar con producción aurífera propia no solo tiene relevancia econó-

mica, sino también estratégica”, señala Guajardo.

El año pasado estuvo marcado por una fuerte alza en el precio del oro, motivada por la incertidumbre geopolítica. “El papel del oro como protección contra la inflación es, a la vez, celebrado y malinterpretado. Su precio tiende a subir no solo con la inflación, sino también con la pérdida de confianza en la política monetaria. Cuando los tipos de interés reales se tornan negativos —cuando mantener efectivo o bonos genera un rendimiento inferior a la inflación—, el oro se vuelve relativamente más atractivo (...). Sin embargo, durante períodos de inflación estable y sólido crecimiento económico, el oro suele languidecer. No es un vehículo de prosperidad; es un seguro contra la ausencia de prosperidad”, explica Pratik Ghansham, profesor asistente del Ness Wadia College of Commerce, en una columna publicada por el FMI.

Incluso, en una era dominada por la digitalización, el metal continúa siendo el principal refugio financiero. “Aunque hoy el ahorro y la inversión se mueven cada vez más en formato digital, el oro mantiene una ventaja difícil de replicar: es un activo fuera del sistema que no depende de la promesa de pago de un emisor. En términos simples, reduce el riesgo de contraparte y funciona como seguro cuando aumenta la incertidumbre, porque su valor no está atado a la solvencia de una empresa, un banco o un gobierno, ni a que una red o plataforma opere sin interrupciones”, comenta Emanoelle Santos, analista de mercados de XTB Latam.